

# PAISAJES

**EVARISTO GUERRA**

## DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

Presidente

*J. Francisco Salado Escaño*

Diputado delegado de Cultura

*Manuel López Mestanza*

## EXPOSICIÓN

Organiza

*Delegación de Cultura*

*Diputación de Málaga*

Director de Área de Cultura, Educación y Juventud

*Antonio Roche González*

Asistencia técnica

*Belén López Cordero*

Comisariado

*Evaristo Jesús EJE*

## CATÁLOGO

Edita

*Delegación de Cultura*

*Diputación de Málaga*

Diseño y cuidado de edición

*Myriam de Luis*

Fotografía

*Sacramento Ruíz*

Textos

*Francisco Salado Escaño*

*Sebastián Gámez Millán*

*José Antonio Muñoz Rojas*

*Antonio Mingote*

*Camilo José Cela*

*José Infante*

*José Hierro*

*Jesús Hermida*

*Manuel Alcántara*

*José María Carrascal*

*Alfonso Canales*

# PAISAJES

## EVARISTO GUERRA

19 ENERO \_ 31 MARZO 2024

MAD ANTEQUERA



malaga.es/culturama

@culturaMVA

Diputación de Málaga

Depósito legal MA 17-2024

**Francisco  
Salado Escaño**

PRESIDENTE  
DE LA  
DIPUTACIÓN  
DE MÁLAGA

Para la Diputación Provincial de Málaga es un honor abrirle las puertas del MAD de Antequera al extraordinario pintor veleño Evaristo Guerra, amigo y vecino axárquico, en esta exposición cuyo eje principal es el paisaje.

Un paisaje colorista, fundamentalmente rural –como es habitual en su obra– con algunas incursiones de escenas marítimas como si se tratase de un abrazo al mar Mediterráneo que nos baña. Todo ello con el inconfundible trazo de un artista que maneja, con gran conocimiento de la composición, la paleta multicolor de su pintura.

Esta exposición de Evaristo Guerra se nos antoja muy necesaria en estos tiempos de celeridad para acercarnos de forma reposada a la naturaleza, al pueblo, a la aldea, y disfrutar de paisajes soñados por el artista en una degradación perfecta de colores.

Evaristo Guerra no renuncia a su peculiar estilo, ya sea óleo sobre lino, cartulinas sobre tablas, impresión digital sobre lino o grabado a tres planchas, el *sello* del autor siempre está presente en la obra. Y así desde que a principios de los años setenta, merced al premio de la revista *Blanco y Negro*, que editaba *ABC*, se proyectara para toda España.

Para mí, como presidente, como vecino, pero especialmente como amigo y fiel seguidor de su dilatada carrera, es un auténtico honor que la obra de Evaristo Guerra esté de forma temporal en el Museo de Arte de la Diputación (MAD).

Solo me queda invitarles a que disfruten de forma pausada de esta ventana a la que asoman árboles y flores, casas encaladas y tejados ocre, en una amalgama de tonalidades sugerentes y coloristas, propias de la creación de un extraordinario artista. Una ventana que me ha transportado a mi niñez, a los mejores años de mi vida, que me ha transmitido la paz que solo Evaristo es capaz de evocar a través de sus pinceles.

## PAISAJES: EVARISTO GUERRA

**Sebastián  
Gámez Millán**

El mundo de Evaristo Guerra (Vélez-Málaga, 1942) hunde sus raíces en la naturaleza y, en particular, en el paisaje de su tierra: la Axarquía, Málaga, Andalucía, España, espacios todos pintados por él. Pero cualquiera que se asome a su obra puede reconocer en ella un pequeño paraíso terrenal. ¿El paraíso de la infancia? Más bien es el paraíso de la inocencia. Antonio Machado escribió: «Se canta lo que se pierde». ¿Y qué hay que tarde o temprano no se pierda? Tengo para mí que la creación, el anhelo de crear algo perdurable a través del arte, surge de la conciencia de la mortalidad.

Su trayectoria comienza con apenas doce años a la *Vista de Benamocarra* (1954). Continúa con un diálogo con los antiguos y siempre nuevos maestros: Velázquez, Murillo, Goya, Van Gogh, Picasso... En casi todo proceso de aprendizaje hay un diálogo con los maestros, y en el arte nunca se termina de aprender, de experimentar, de descubrir e innovar. A lo largo de casi dos décadas va buscando su propia voz o, si se prefiere, su forma-color, hasta que en 1972 pinta *Dos kilómetros para el pueblo*, con la que obtiene el prestigioso Premio Blanco y Negro. Los dos primeros artistas en obtener este prestigioso premio han sido dos malagueños: Cristóbal Toral y Evaristo Guerra. En esa obra ya se cifra y encuentra lo que será su mundo, con las inevitables variaciones de cada ensayo, pues el arte es una aventura en la que no se sabe a ciencia cierta lo que sobrevendrá.

Se diría que hay al menos dos tipos de artistas: aquellos que están experimentando en una metamorfosis sin fin, como Picasso –si bien este «picassizó» cuanto tocó, incluida la propia historia del arte–, y aquellos otros que descubren su estilo y no dejan de expresarse mediante él. Sin duda, Evaristo Guerra pertenece a estos últimos.

¿Qué va antes, la línea o el color, si es que podemos prescindir de alguno de ellos? Ya sea por su forma de figurar por medio de líneas, ya sea por su paleta de colores, Evaristo Guerra ha creado un mundo que identificamos en seguida como propio y personal, aunque por el acto de recepción de los espectadores puede ser de todos y de nadie: es un mundo apolíneo y ordenado en una clara geometría de líneas donde se representan los fenómenos de la realidad con tonos muy vívidos y peculiares.

De todos los géneros de la pintura en el que más sobresale Evaristo Guerra tanto por la cantidad como por la calidad es en el paisaje. Se trata de un tema universal. El paisaje es el medio ambiente en el que los seres humanos, de manera similar a otras especies de animales y vegetales, desarrollan su vida. Ciertamente, los humanos no tenemos un hábitat, sino mundo, pero todos

pertenecemos a unos paisajes que nos condicionan, si es que no nos determinan a ser como somos. Miguel Delibes definía la novela como un paisaje, unos personajes, una pasión.

En los paisajes de Evaristo los personajes misteriosamente han desaparecido, o hay que imaginarlos dentro de las casas, pero desde luego hay en todo tiempo paisaje y pasión. Uno de los principales placeres de Evaristo reside en contemplar paisajes, contemplarlos solitaria y solidariamente hasta que comienzan a iluminarse y tatuarse en su interior. Luego siente la necesidad de expresarlos por medio de la pintura, que es el medio con el que se expresa con mayor fuerza y claridad.

Hay investigaciones que apuntan que los paisajes que despiertan en los seres humanos mayor placer reúnen las siguientes características y elementos: «a) espacios abiertos de césped o hierbas bajas con algunos núcleos de arbustos o agrupaciones de árboles; b) la presencia visible y directa de agua o, al menos, que esa presencia se advierta de cerca o a lo lejos; c) una abertura en al menos una dirección que ofrezca una visión panorámica del horizonte; d) signos de vida animal o de aves; f) diversidad de vegetación que incluya flores y árboles frutales» (*El instinto del arte. Belleza, placer y evolución humana*, Denis Dutton). Exceptuando quizá la cuarta, curiosamente los paisajes de Evaristo Guerra, tan singulares, reúnen todas estas características.

Tengo para mí que Evaristo Guerra sobresale más por los colores de su paleta que por las líneas de sus dibujos, eso sí, sin renunciar a ninguno de los dos pilares de la pintura, pues de lo contrario, ¿cómo podríamos distinguir entre los diferentes fenómenos de la realidad? Imaginar, distinguir y reconocer son tres operaciones elementales del conocimiento que nos procuran placer.

Por lo que respecta a los colores, como advirtió Félix de Azúa en su *Diccionario de las artes*: «No hay artista, de Da Vinci a Van Gogh, de Durero a Goya, que no haya dejado noticia de sus invenciones cromáticas. Son notas de un lirismo tan inmediato que nos hacen sonreír, pero sobre ellas descansa la posibilidad misma de la pintura, porque los colores no son cuerpos, sino figuras, y un pintor sin su propia y original leyenda cromática, sin un color significador del mundo, un color capaz de *hacer mundo*, de figurarlo, carece de todo interés».

¿Cuáles son los colores de Evaristo Guerra? Como del abecedario surgen todas las palabras, incluso los neologismos todavía por nacer, de los cinco colores primarios emergen todos los

colores, incluso los que aún desconocemos. Evaristo Guerra mantiene una lucha sin tregua con la pintura en busca del color idóneo, explorando y descubriendo nuevos colores, entre los que sobresalen los violáceos, los rosáceos y los anaranjados, haciéndolos siempre suyos, con mucha luminosidad. Los colores de Evaristo son los de la inocencia, inocencia que es el paraíso perdido y recobrado, inocencia que es amor.

Estos colores se perciben a lo largo de toda la muestra, pero en especial reverberan, además de *Homenaje a la luz de Andalucía*, una de sus indiscutibles obras maestras, en *Últimos sueños*, unos paisajes en los que sobresale la luz y la estructura geométrica del paisaje por encima de los detalles, de las construcciones y de la vegetación. Curiosamente, recuerdan a sus primeras pinturas, como *Casas soñadas* (1962), con la diferencia notable de que hay un mayor despojamiento de elementos y más luz, en un paso más allá dentro de su evolución creadora, como si lo figurativo y lo abstracto se abrazaran en el horizonte, dejando solo lo esencial.

Siempre tan generoso y entregado a su vocación, para esta muestra ha pintado una pieza de amplio formato: *Sol de tarde en la vega de Antequera* (2023), donde ha recogido las construcciones del pueblo rodeadas del hermoso paisaje. Ciertamente, otra de las virtudes de Evaristo Guerra son las composiciones con un secreto orden geométrico. Defino la composición como el arte de distribuir las figuras y los colores en el espacio.

Naturalmente, se trata de otro aspecto esencial para conseguir los efectos sentimentales, cognitivos, afectivos y comunicativos que persigue producir, entre los cuales la armonía es fundamental. Como Bach en la música, con repeticiones y variaciones sin fin, la pintura de Evaristo Guerra cautiva y hechiza. Gracias a composiciones con este secreto orden geométrico, el artista logra trascender la subjetividad, propia de la belleza moderna, y elevarla hasta lo intersubjetivo o universal, suscitando en el espectador armonía, serenidad, paz.

**José Antonio Muñoz Rojas**

POETA  
NARRADOR

Hoy, acompañando a alguien he subido al viejo barrio alto. Desde el pretil que hay enfrente del arco de Santa María, he contemplado la ciudad. Mis ojos han volado de campanario en campanario, desde Capuchinos a Belén, desde San Isidro a Santiago. De torre en torre, desde las del barrio del Carmen a las que eran nuestras. Allí el corazón se me ha quedado un rato, ha entrado en la casa, le ha venido un olor que conoce bien, ha dudado subir por una u otra escalera. No, hoy por la principal que estaba preciosa de reluciente y limpia, con su Virgen de la Valvanera. Luego arriba, ¿dónde dirigirse? ¿Qué cuarto de aquella casa del alma llamaba más amorosamente a nuestros pies? ¿El gabinete? ¿La sala de la calle o la del jardín con el oratorio? ¿El despacho? El corazón ha dudado y se ha perdido, porque una voz la ha sacado de la casa repentina y duramente. Pregunta por no sé qué y de nuevo hace que mis ojos se conviertan en vencejos sobre los tejados de la ciudad. Ahora se han parado en el campanario de San Agustín, arrabal entonces hoy convertido en centro de la ciudad: entre 1500 y 1550 había una ermita al pie de las barbacanas dedicada a San Sebastián, al comienzo del camino de Estepa y de ella tomó nombre el barrio. Terreno fácil, campo abierto, lugar de sobra para edificaciones. Se iba por allí a Estepa y Sevilla de donde a la ciudad le vino, un día no lejano, la salvación. Lo que fue en un comienzo camino se hizo calle, calzada amplia.

La ciudad se extiende en el hoyo, se encarama en los cerros que la rodean, se cobija bajo los campanarios. Por el norte abre a la vega, caminos que van a Córdoba, al oeste a Sevilla, al este a Granada, las tres llamadas. La sierra se los niega al sur, al viento del mar, a la dulzura de los naranios y la llama de los limoneros.

Vega y sierra están resonando en la ciudad como el mar en los puertos. Defensa y camino, pan y cobijo, balido y arado. De una le viene lana y leche, aguas y carbones, de la otra trigo y aceite, lumbre y pan. Por la vega desciende a veces el solano como un loco dando bandazos, extendido y azotador. Es un viento duro y calentón en los veranos que silba agudamente en las esquinas, que doblega los cipreses y encrespa los olivos plateándolos, que descompone los ánimos y agota los pegujales. Bajan sobre la vega las heladas del cielo inmóvil de enero; las chicharras diarias y los nocturnos grillos son la canción veraniega, cuando cruje el rastrojo y se pierde la fuente. El río va de la sierra a la vega, corta esta y señala su paso con mil caserías, con hazas pequeñas, con arbolados frutales, los que da la altura y el clima, –higueras, granados, moreras, nogales–.

Mas allá donde el río cesa, las hazas se agrandan, las caserías se convierten en cortijos, los olivos sueltos, en serios ordenados olivares. No hay agua que riegue y hay que dejarle el trabajo a la tierra y el sol y a la lluvia, poca o demasiada, que el cielo quiera mandar.

Hasta este pretil suben los sones varios de la ciudad. El tintineo de la fragua, la garlopa en la madera, el mazo. Y otros más distantes y confundidos de aguas e ingenios y voces que los rigen y los domésticos y diarios, la mujer y el niño. Hierve levemente la vida abajo. Arriba todo son recuerdos. El arco de los Gigantes, sin gigantes ha muchos años, solo es leyenda de grandezas. Más adentro, en lo que era plaza de la villa y respaldándola dorada y sola, melancólica, Santa María, ahora sin santos ni lámparas, decayendo.

Artículo del catálogo de Evaristo Guerra de la exposición «Homenaje a la provincia de Málaga», celebrada en 1980 en el Museo de Málaga, hoy Museo Picasso.

**Atardecer en la Vega de Antequera**

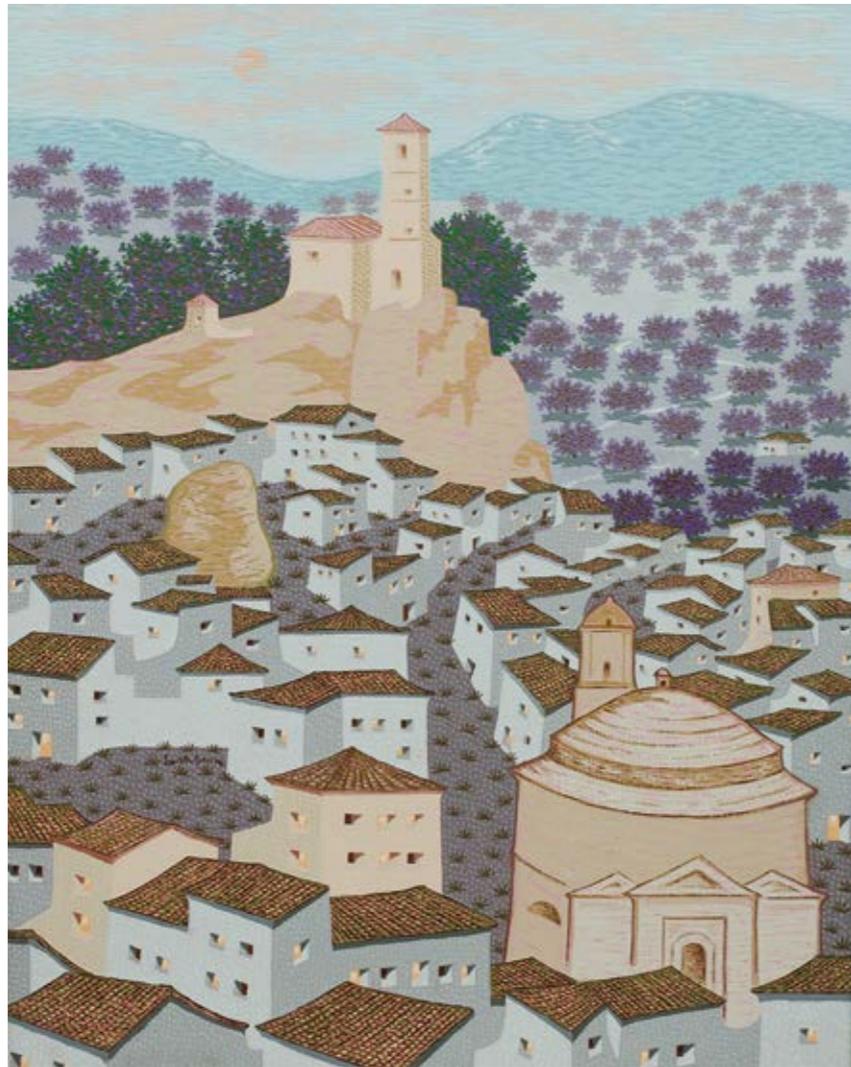
Óleo sobre lino

195 x 195 cm / 2023-24



Dibujo realizado por Antonio Mingote





**Pueblo soñado de Andalucía**

Óleo sobre lino  
81 x 65 cm / 2016



**Toldo**

Óleo sobre lino  
46 x 38 cm / 2010

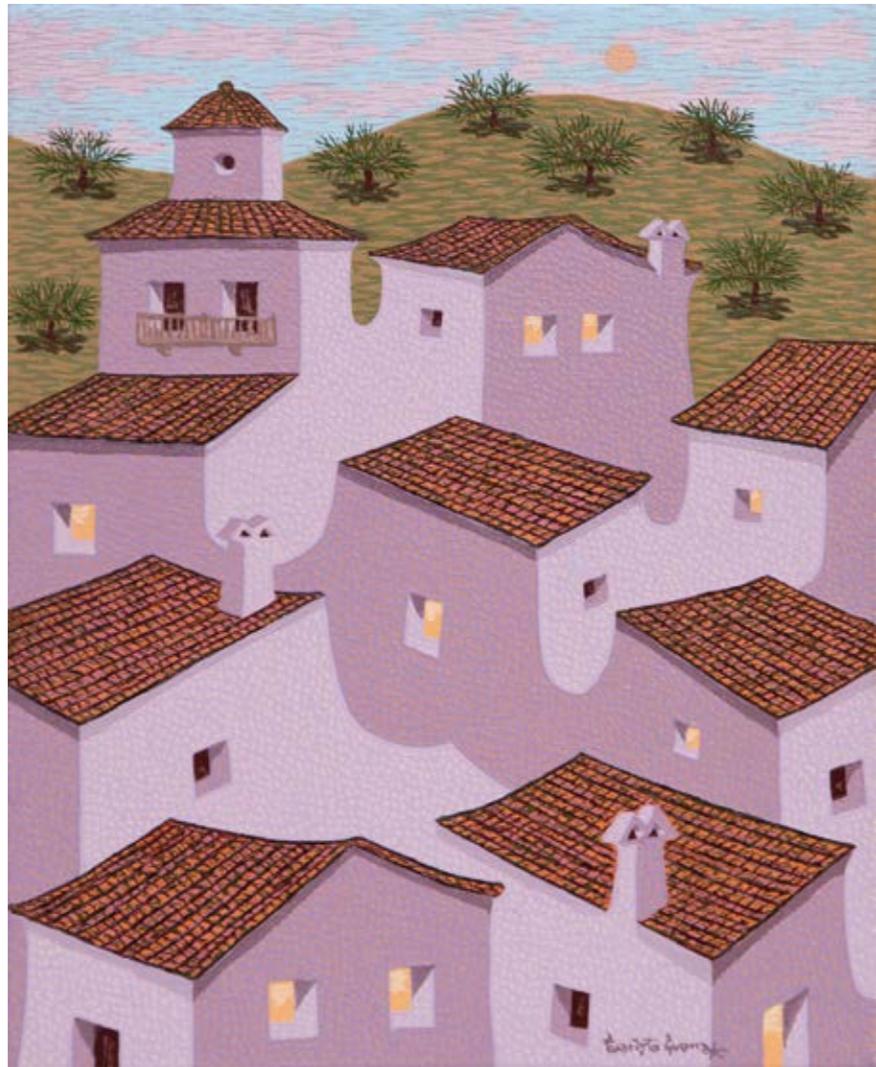
Evaristo Guerra pinta  
sus aladas geometrías, sus campesinos  
y marineras y meridionales  
geometrías mojando el pincel en  
los colores que le sirven los  
ángeles del cielo, sus deleitosos  
cómplices iluminados y  
delicadísimos: de ahí la diáfana  
sencillez de sus tierras, sus mares  
y sus cielos, también sus árboles,  
sus flores y sus fantasías.

CAMILO JOSÉ CELA



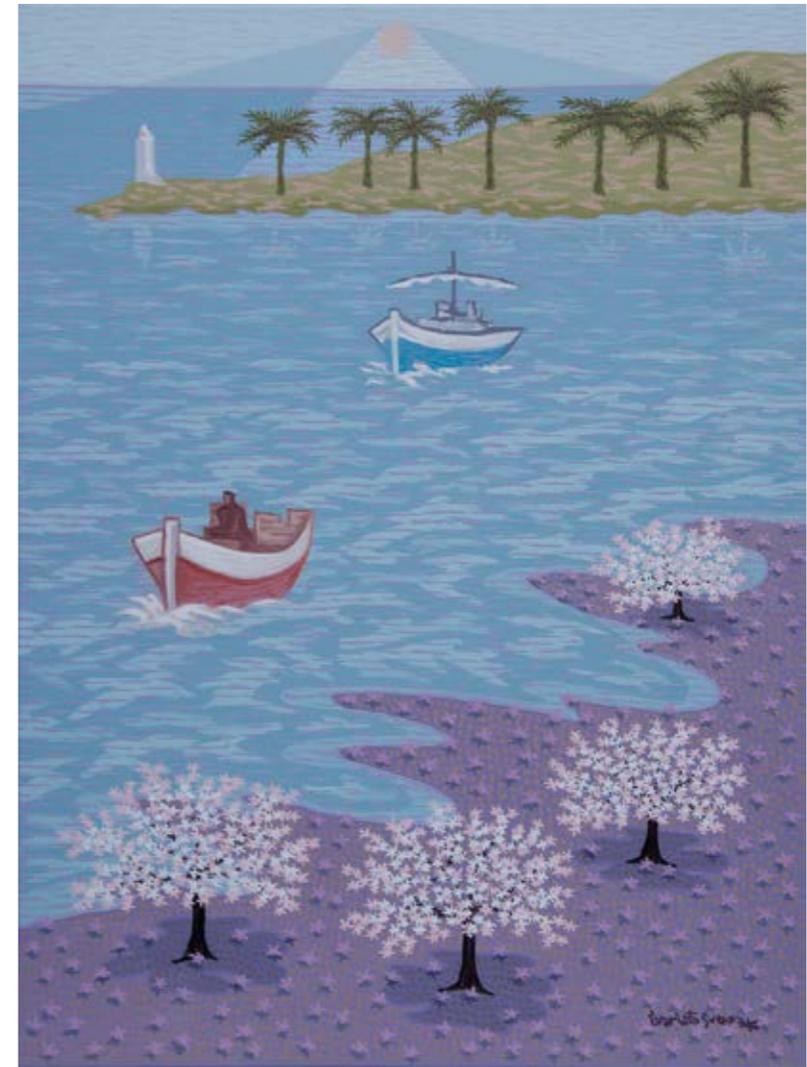
**Faro**

Óleo sobre lino  
81 x 65 cm / 2020



**Barrio de La Gloria**

Óleo sobre lino  
46 x 38 cm / 2020



**Mediterráneo**

Óleo sobre lino  
61 x 64 cm / 2016

En esta Navidad de guerras e invasiones,  
de muertos incesantes y hambres milenarias,  
vuelven los fanatismos, la división y el odio  
con su discurso hueco en nombre de las patrias.  
Pero la patria es solo la luz, el cielo, los campos  
de amapolas donde abrimos los ojos.

Evaristo lo sabe.

Y nos ofrece, como augurio feliz,  
sus paisajes, que no son solo memoria.  
Almendros, naranjales, el pacífico olivo,  
el encalado humilde de casas donde habitan  
el amor, la armonía que son otras tantas razones  
que el pintor nos devuelve en nombre de la paz  
que sucede a las sombras y engendrará el mañana.

JOSÉ INFANTE



**Frigiliana**

Óleo sobre lino  
81 x 65 cm / 2016

### Homenaje a la Luz de Andalucía

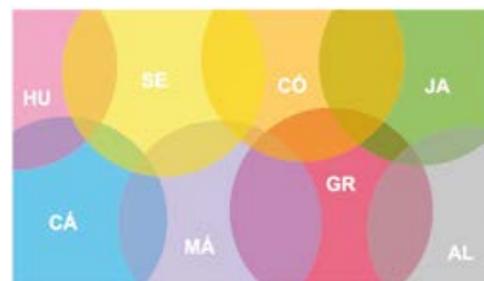
He querido reflejar en esta composición la Luz de Andalucía.

En ella he delimitado cada provincia con unos focos de luz.

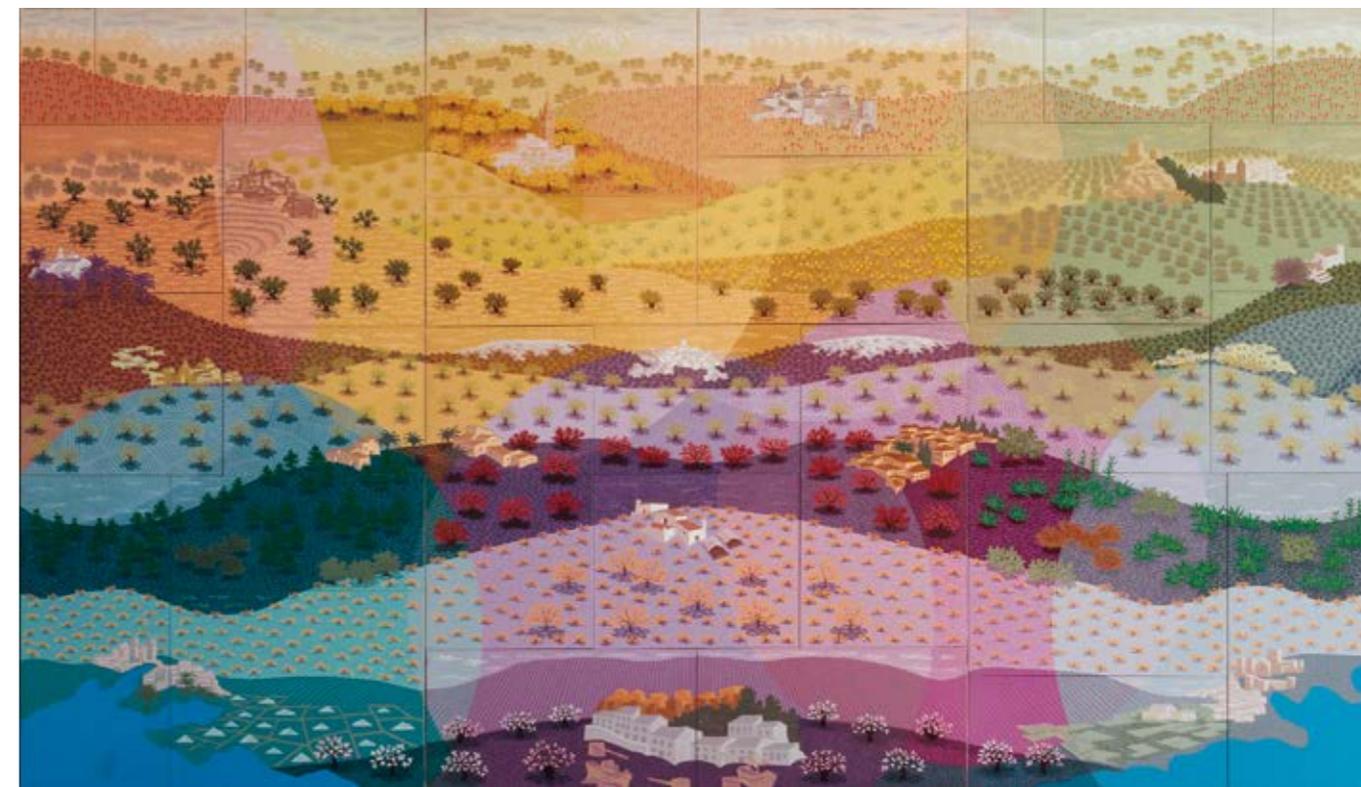
En la parte baja del cuadro, vemos el AZUL de Cádiz, que se entremezcla con los VIOLETAS de Málaga, estos, a la vez con el CORINTO de Granada, que se combina con el GRIS de Almería.

En la parte superior a la derecha, tenemos los VERDES de Jaén, que se unen con el OCRE ROSADO de Córdoba, siguiendo a continuación con el OCRE ORO de Sevilla y terminando la fusión con el color MAGENTA de Huelva.

Es mi homenaje a la luz de la tierra que me vio nacer, mi Andalucía.



Estudio de color por provincias



### Homenaje a la luz de Andalucía

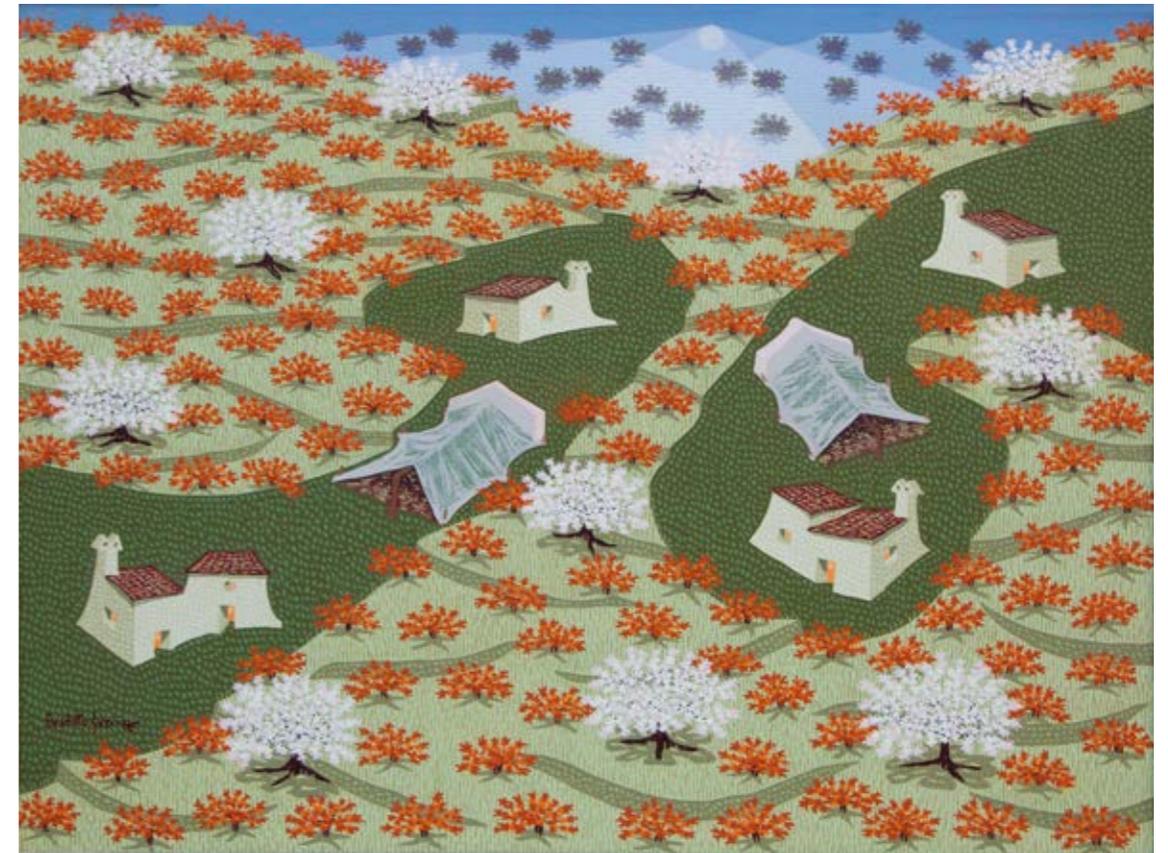
Óleo sobre lino. Composición de treinta cuadros

280 x 486 cm / 1994 - 2010



**Nieve en montes azulados**

Óleo sobre lino  
60 x 73 cm / 2022



**Paisaje quebrado**

Óleo sobre lino  
81 x 60 cm / 2021

A este paisaje bordado  
el silencio lo hace irreal.  
Pirotecnia vegetal  
Evaristo lo ha incendiado.  
¿Pasarán, habrán pasado  
los Magos y los pastores?  
Música de nieve y flores.  
Pero el Niño solo oía,  
desde el vientre de María,  
cantos de ángeles cantores.

JOSÉ HIERRO



**Nueva interpretación de El Caserío de la Zarambanda**

Óleo sobre lino  
46,5 x 81 cm / 2020

Hay un pintor, un pintor soberano, que se llama Evaristo Guerra (al que Antonio Gala da gracias por tanto gozo, tanto color y tanta vida), que pinta, entre otros prodigios de árboles en su campo, los almendros temprana, casi invernalmente florecidos.

Yo, a veces, a días, al hielo de algunas amanecidas, miro los almendros de Evaristo Guerra en las láminas de un libro que tengo (dichosos aquellos que los pueden mirar en el lienzo rociado, escarchado o brotado de óleos emocionantes), como quien se asoma a la ventana de una presunta primavera anticipada. Y me acuerdo de mi almendro, de uno que tuve una vez, uno solo, cuando los niños eran niños todavía, cuando yo iba a verlo en sus fugas el almendro florecido donde puse un columpio y, en los crepúsculos azules del verano, haciendo solitarias, casi ruborizantes travesuras de adulto ensoñador, el almendro donde yo me subía para jugar a ser viola, en la gavia de aquel barco vegetal, navegando sin navegar por un mar de tierra calcinada.

Ya no lo tengo, pero sé que vive todavía. Y que florece, quizá lo esté haciendo ahora, para otros, y yo me alegro. Pero así y todo, miro la pintura almendrada (y olivada, y algarrobada) de Evaristo Guerra y se me va a alguna parte un leve suspiro de envidiosa melancolía...

JESÚS HERMIDA



**Luz de tarde en Torrox**

Óleo sobre lino

65 x 114 cm / 2020



**San Juan en los montes**

Óleo sobre lino

27 x 35 cm / 2022



**Paisaje arenusco**

Óleo sobre lino

27 x 35 cm / 2023



**Once pacíficos**  
Óleo sobre lino  
27 x 35 cm / 2023



**Almendros en flor, en febrero**  
Óleo sobre lino  
27 x 35 cm / 2023

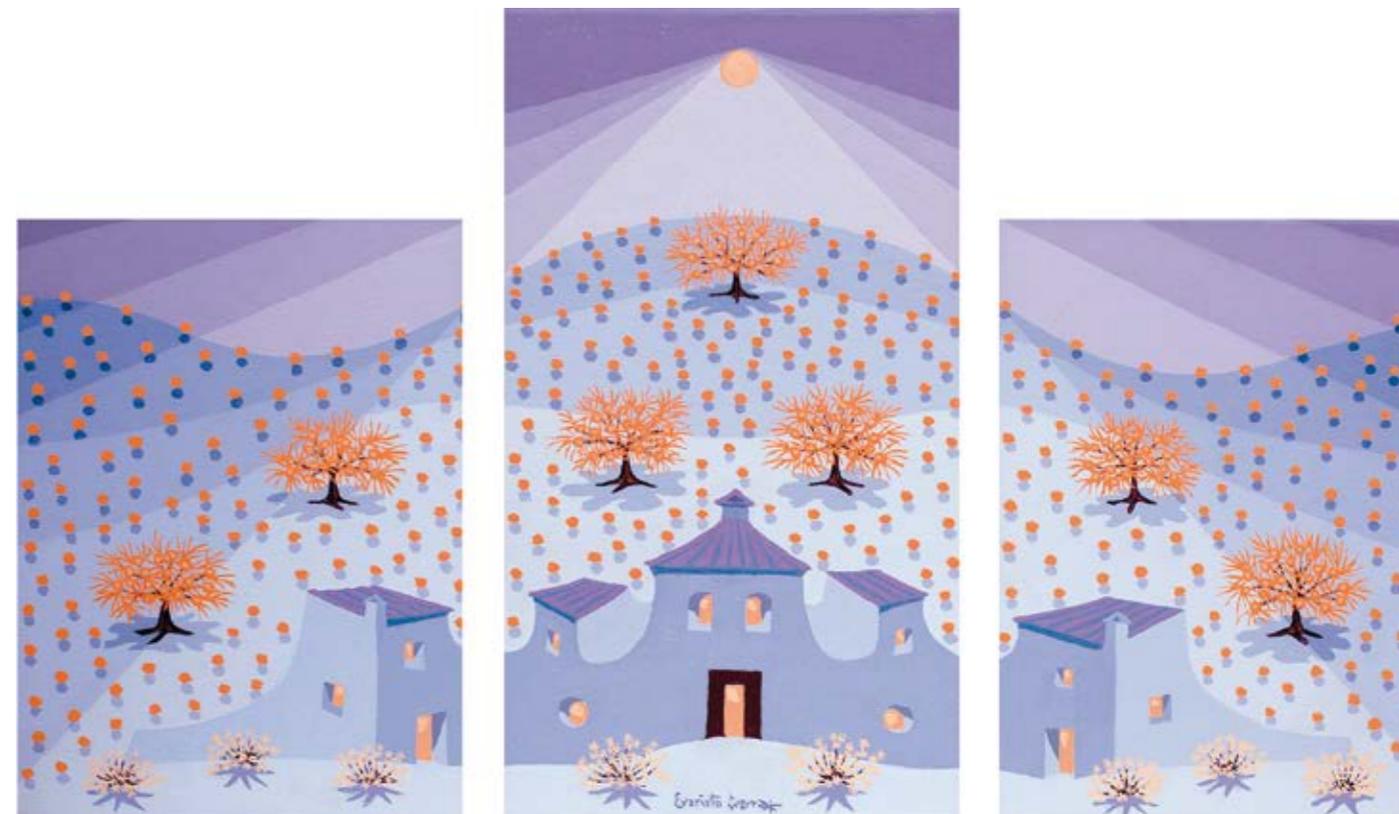
### **Cómplice de la luz**

Evaristo Guerra no engaña a nadie, ni siquiera a sus aireadas musas rurales. La interpretación de sus paisajes depende de su mirada. Él hace la biografía de su tierra, pero no solo eso. Ha pintado también a los hombres y las mujeres que la habitan y que a veces se confunden o al menos se integran en ella.

Se dice que el pintor es el artista que toma más decisiones por segundo mientras trabaja. Quizá sea cierto. No sé. Pero sé que la más ardua es la de aceptar el destino, como hizo Evaristo Guerra cuando salió de su pueblo, sabiendo que su pueblo nunca saldría de él.

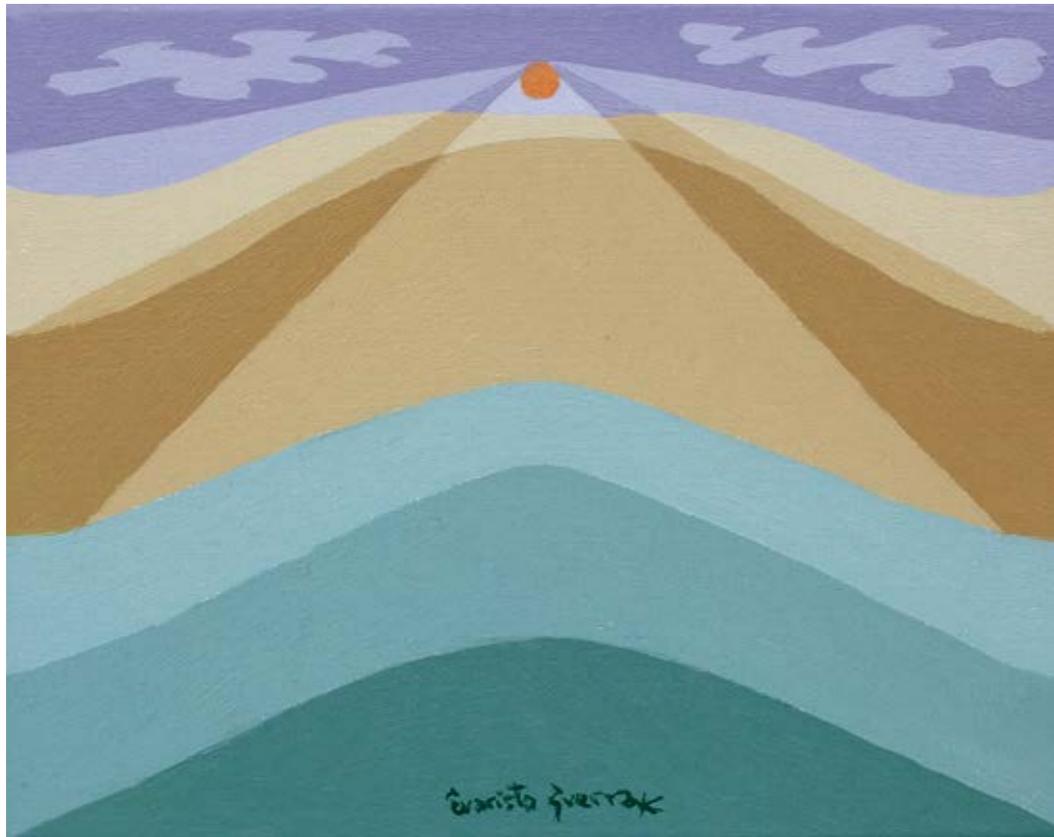
MANUEL ALCÁNTARA

Extracto del catálogo *Medio siglo con el Arte*,  
Museo del Patrimonio Municipal de Málaga. (Febrero - abril de 2010).



### **Sueños (Tríptico)**

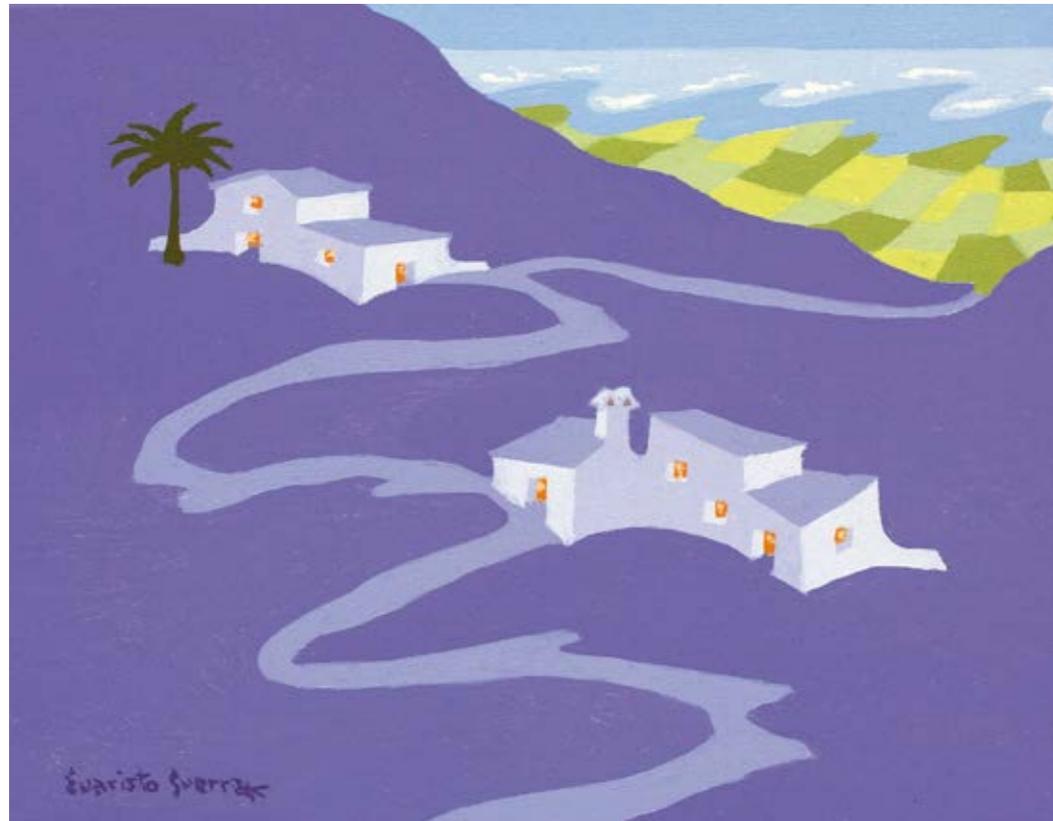
Óleo sobre lino  
46 x (27 x 3) cm / 2023



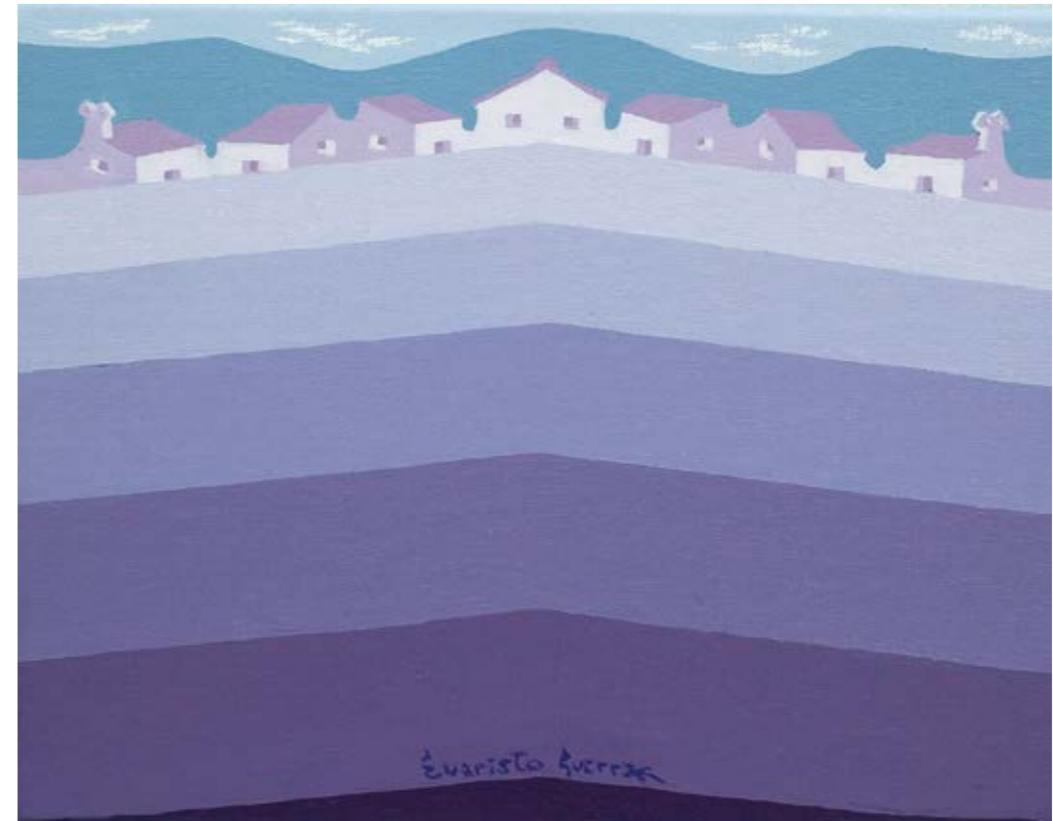
**Sueño I**  
Óleo sobre lino  
27 x 35 cm / 2023



**Sueño II**  
Óleo sobre lino  
27 x 35 cm / 2023



**Sueño III**  
Óleo sobre lino  
27 x 35 cm / 2023



**Sueño IV**  
Óleo sobre lino  
27 x 35 cm / 2023

### La difícil sencillez de Evaristo Guerra

Evaristo Guerra, en fin, piensa que los pintores no están aquí para cantar las miserias de la vida ni para lanzar mensajes como pedradas. Como aquellos canteros medievales que labraban la piedra para ir componiendo un himno a Dios en las torres de las catedrales, él va componiendo su himno a la naturaleza con sus elementos más humildes, pero también más nobles: desde el algarrobo del valle al abeto de la sierra. Un mundo en armonía consigo mismo y con los demás, donde la única tensión es la que aporta el espectador a medida que siente crecer dentro de sí los sonos cromáticos que desde el lienzo le llegan. El tiempo se ha dormido en ellos, tal vez porque el tiempo hiere y Evaristo Guerra quiere todo menos herir con sus pinceles. Un aire emparentado con el de la eternidad sopla desde la colina que se insinúa al fondo, poblada de jaras donde ya apunta la primavera.

Hasta los pájaros se han quedado quietos en el aire para no romper el encanto con sus atondradas idas y venidas, y las campanas enmudecen, convencidas de que su bronce no puede añadir nada a tan simple majestuosidad.

Solo el humo de una chimenea se atreve a escapar hacia el cielo, aunque tampoco del todo persuadido de que allí encontrará más calma o sosiego. Él está convencido de que la misión del pintor es hacer, si no mejor, más hermoso el mundo.

JOSÉ MARÍA CARRASCAL



**Tres pascueros en agosto**

Óleo sobre lino

46 x 27 cm / 2023

### La tierra de Evaristo

A Evaristo Guerra lo deberían nombrar, además de director del sanatorio ese, pintor de cámara del Reino de Andalucía. Pues la Andalucía que los andaluces deseamos es la que se desprende de la primavera de sus cuadros, en los que –dígase lo que se diga– la justicia resplandece más que el orden.

Quizá él no se ha dado cuenta de que con sus pinturas está haciendo patria, dando fe de las humildes manos que entregaron su labor a la primavera andaluza.

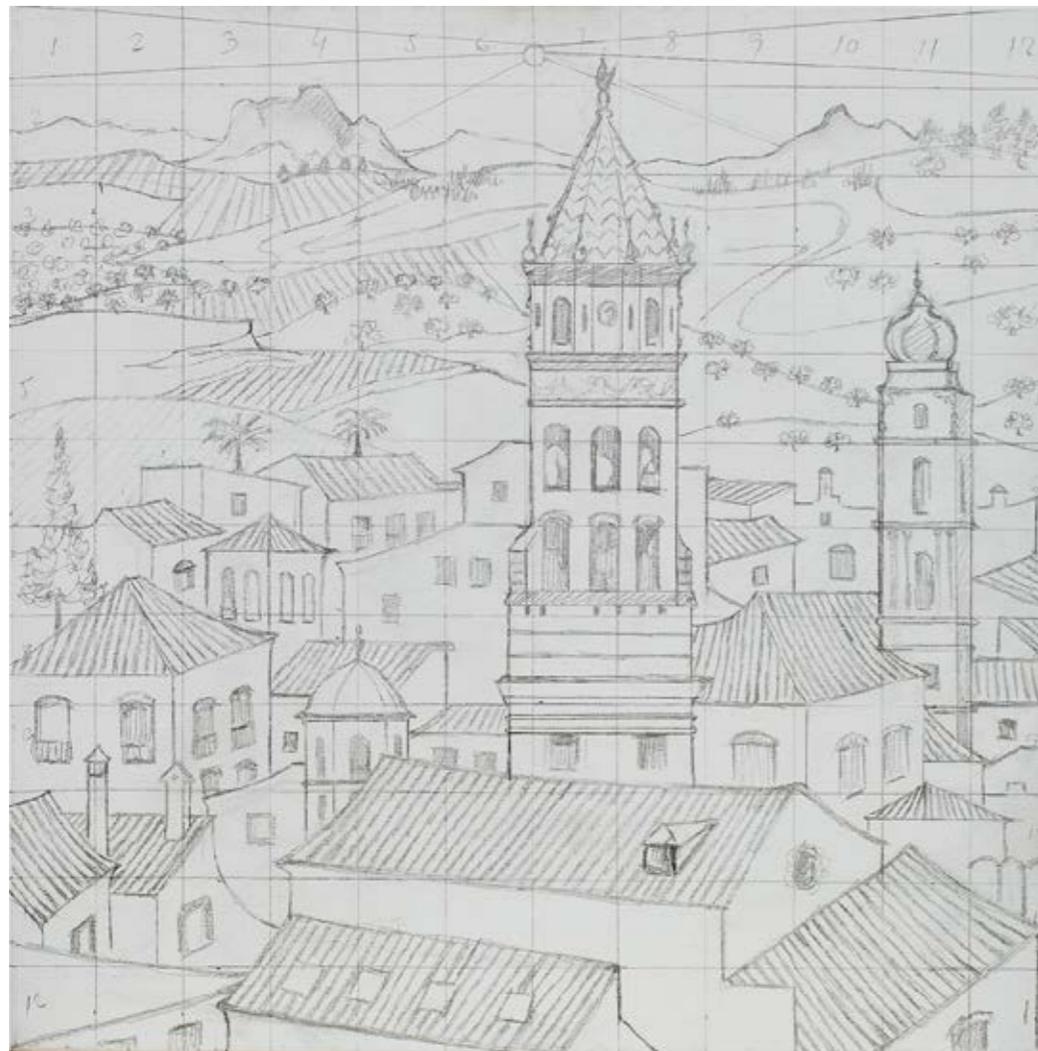
Evaristo Guerra, nacido por su suerte en Vélez-Málaga, no nos muestra cómo son, sino cómo es preciso que sean, por fin, estos paraísos cerrados para muchos, estos jardines abiertos para pocos.

ALFONSO CANALES



### Ladera de las dos palmeras

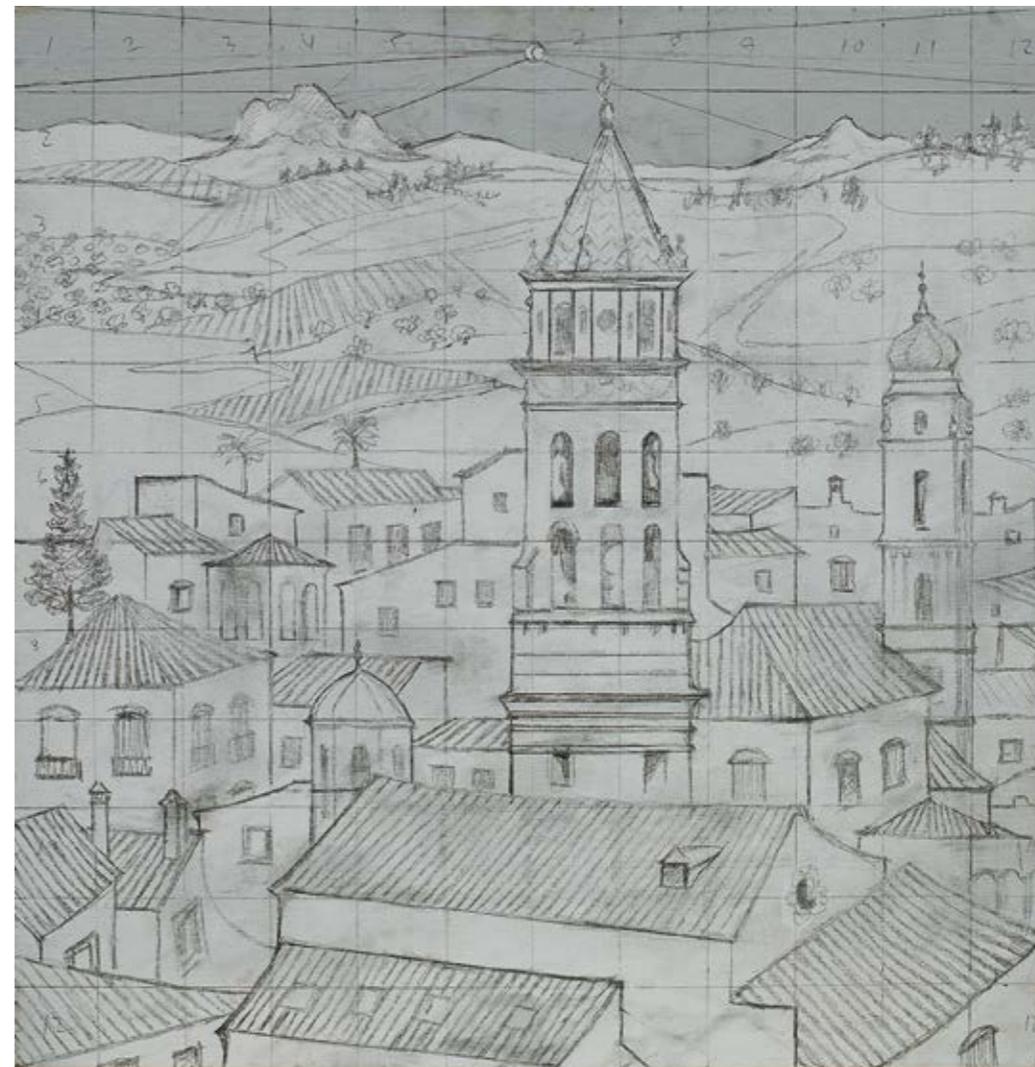
Óleo sobre lino  
38 x 46 cm / 2023



**Antequera día**

Óleo sobre lino (díptico en proceso)

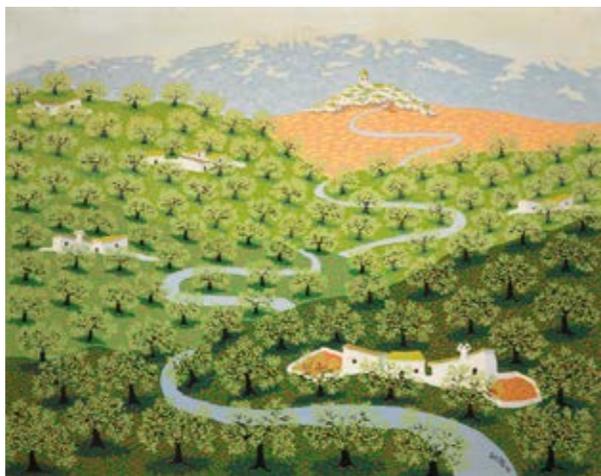
60 x 60 cm / 2023 - 2024



**Antequera noche**

Óleo sobre lino (díptico en proceso)

60 x 60 cm / 2023 - 2024



**Dos kilómetros para el pueblo**

Óleo sobre lino. I Premio Nacional de Pintura Blanco y Negro. Colección Museo ABC

140 x 146 cm / 1972

En la página siguiente, instalación en 3D inspirada en el cuadro *Dos kilómetros para el pueblo*. A diez kilómetros de Vélez-Málaga se encuentra Arenas, la localidad natal de María Adela, su esposa. La idea surgió de uno de sus múltiples paseos por la carretera acercándose al pueblo.



**Dos kilómetros para el pueblo**

Collage. Cartulinas sobre tabla. Papeles de colores sobre seis tableros recortados

260 x 320 cm / 1995



**Paisaje azul con amapolas**

Grabado a tres planchas

22,5 x 41,5 cm / 2023



**Olivares de tarde**

Grabado a tres planchas

22,5 x 41,5 cm / 2023



**Olivo sobre degradación rosa-magenta**

Óleo sobre lino  
100 x 100 cm / 2019



**Almendra del Mediterráneo**

Óleo sobre lino  
114 x 130 cm / 2016



**Higuera**

Óleo sobre lino

150 x 150 cm / 2012 - 2013



**Olivo**

Óleo sobre lino

150 x 150 cm / 2012 - 2013



**Agarrobo**

Óleo sobre lino

150 x 150 cm / 2012 - 2013



**Membrillo**

Óleo sobre lino

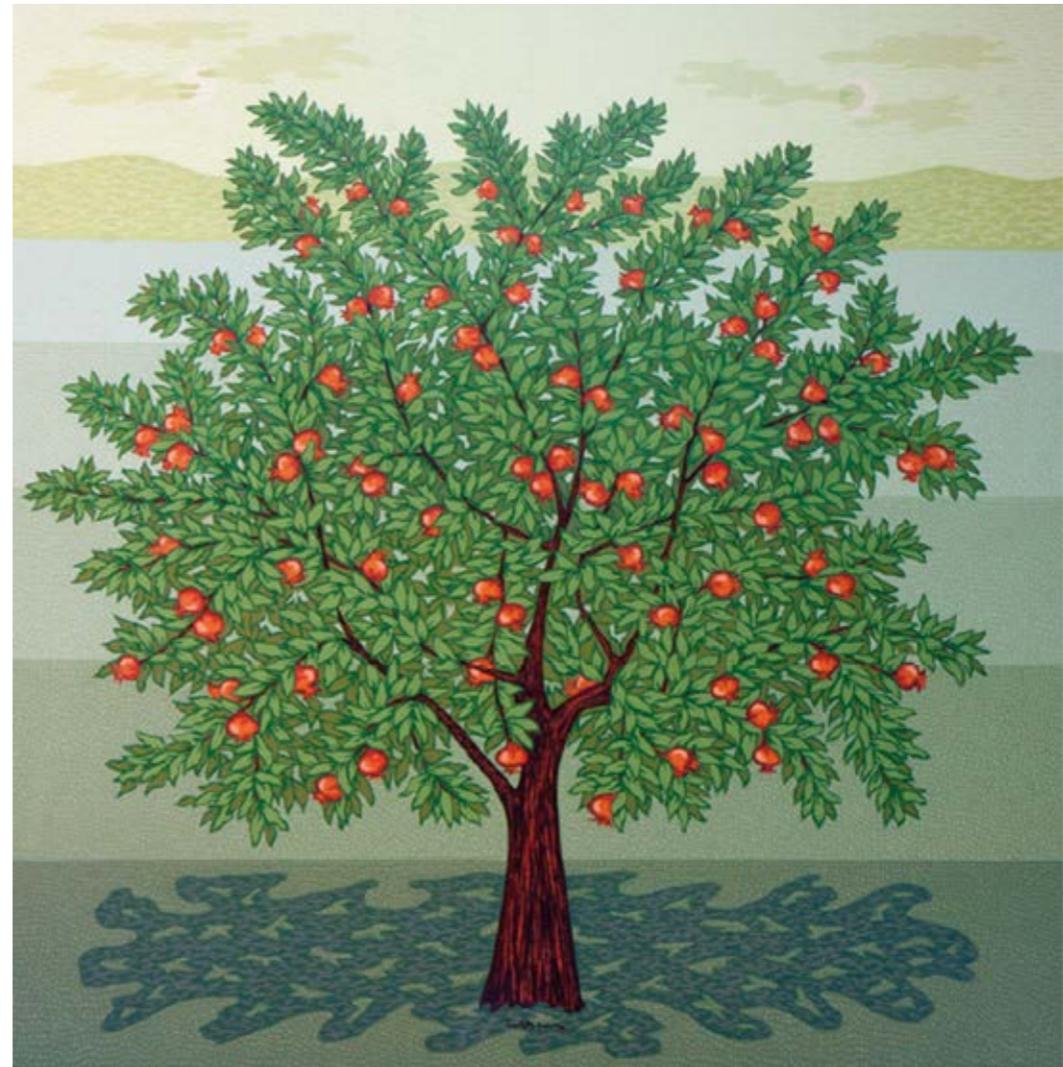
150 x 150 cm / 2012 - 2013



**Mango**

Óleo sobre lino

150 x 150 cm / 2012 - 2013



**Granado**

Óleo sobre lino

150 x 150 cm / 2012 - 2013



## BIOGRAFÍA

Evaristo Guerra Zamora nace en Vélez-Málaga (Málaga), el día 5 de septiembre de 1942, sintiendo desde niño verdaderos deseos de pintar todo aquello que le rodeaba. A los diez años montó su primer estudio de pintura en el desván de su casa veleña. Cuando contaba doce años de edad lleva a cabo su primera obra pictórica al óleo *Vista de Benamocarra*.

En 1956 comienza a estudiar en una escuela de pintura de su Vélez natal, dirigida por el conocido acuarelista granadino Juan Morcillo, aprendiendo de él los primeros rudimentos de su técnica pictórica, ejecutando en su taller, hasta 1960, distintos dibujos y cuadros. Será en septiembre de 1961 cuando el joven Evaristo realice su primera exposición individual en la Caja de Ahorros Provincial, en Vélez-Málaga.

A los diecinueve años, decidido a ingresar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, se traslada a Madrid, comenzando los estudios superiores de pintura, que abandona al año de su ingreso. Sigue viviendo en Madrid alternando la pintura con otras actividades como la de panadero, o trabajando en una empresa serigráfica, que le permiten dedicarse a su vocación artística. En esta época visita con frecuencia el Museo del Prado, donde practica y perfecciona el oficio, realizando distintas copias de cuadros de los grandes maestros de la pintura y otros de paisaje, composición o retratos.

En noviembre de 1963 lleva a cabo por primera vez una muestra individual de sus obras en los Salones Macarrón de Madrid. En 1968, tras contraer matrimonio en Arenas (Málaga) con María Adela Pareja Campos, traslada su residencia a Las Navas del Marqués, en la provincia de Avila, donde consigue por fin dedicarse a la pintura y estar en contacto con la naturaleza, lo que facilita e impulsa su creación. En julio de ese año participa en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

A partir de 1969, y en sus continuos viajes a su pueblo natal y al de su mujer, en la Axarquía malagueña, va introduciendo en su pintura sus «paisajes soñados», que suponen un giro en su obra. Nace ese año su primer hijo, Evaristo Jesús.

En 1970 fue seleccionado en la I Bienal Blanco y Negro, y participó en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

En 1972 obtiene el Premio Nacional de Pintura para Artistas Jóvenes de la II Bienal de la revista *Blanco y Negro* con el paisaje titulado *Dos kilómetros para el pueblo*, regresando con su familia a vivir a su Vélez natal, donde desarrolla hasta 1985 una amplia labor pictórica, estudiando la luz y el color de su tierra e investigando sobre el paisaje y su personal visión del mismo. En marzo expone por primera vez en la Galería Biosca de Madrid, sala en la que a partir de esta fecha llevará a cabo sus más importantes muestras. En septiembre de este mismo año nace su hija Lola.

En 1976 nace su tercer y último hijo Antonio Francisco, y el día 4 de marzo de 1979 su Vélez natal le dedica la calle Pintor Evaristo Guerra.

En enero de 1980, lleva a cabo dos exposiciones simultáneas en Málaga: «Evaristo Guerra, primera época», en la Sala de la Sociedad Económica Amigos del País, de la Caja de Ahorros Provincial, con obras realizadas entre 1954 y 1969, y el «Homenaje a la Provincia de Málaga» en el Museo de Bellas Artes de Málaga. Desde noviembre de este mismo año comienza a recorrer España para preparar su exposición «Homenaje a España». Los bocetos en *gouache* se exponen en la Galería Macarrón en 1982, inaugurándose al mismo tiempo la exposición en la Galería Biosca de Madrid, con 52 cuadros en los que pone de manifiesto el color de cada una de las ciudades y lugares de España representados.

En septiembre de 1985 regresa a Madrid junto a su esposa María Adela y sus tres hijos, Evaristo, Lola y Antonio, instalándose definitivamente en la capital de España.

En el mes de marzo de 1992 inauguró una exposición en la Galería Biosca, homenaje del artista y de las tierras de la Axarquía a Madrid, coincidiendo con su nombramiento como Capital Europea de la Cultura. Realiza el cartel de la Feria de Málaga.

A lo largo de su dilatada carrera, Evaristo Guerra ha recibido numerosos galardones y reconocimientos, como el de Hijo Adoptivo de Arenas (Málaga) en 1970; Hijo Adoptivo de las Navas del Marqués (Ávila) 1987, medalla al Mérito por la Asociación Española de Amigos de Goya en 1987. Desde 1989 se celebraba el Premio de Pintura Evaristo Guerra en Arenas (Málaga). En 1990 le nombraron Axárquico de honor en Comares (Málaga). En 1993

recibió el premio al Mejor artista en la especialidad de pintura, en la VIII Edición de los Premios Nacionales a las Artes Plásticas de la revista *Correo del Arte*.

El excelentísimo Ayuntamiento de Madrid le dedica en 1995 una exposición antológica en el Centro Cultural de la Villa, titulada «Cuatro Décadas con la Pintura» en la que también presenta el cuadro *Homenaje a la luz de Andalucía*.

Durante el verano de ese año 1995 comenzó a pintar la decoración interior de la Ermita de la Virgen de los Remedios, de su Vélez-Málaga natal, labor a la que se ha dedicado cada verano hasta 2007. Desde 2003, la Fundación Málaga, Turismo Andaluz y Cajamar han patrocinado esta obra, junto a la aportación inicial del excelentísimo Ayuntamiento de Vélez-Málaga. El artista ha dedicado nueve meses de trabajo al año a la terminación de esta obra, la más emblemática de su carrera: la decoración interior de la Ermita de la Virgen de los Remedios, fresco de 1.150 m².

En 1997 recibe el Premio Fiesta del Ajoblanco de Almáchar por el apoyo a la denominación de Origen Pasas de Málaga. En 1999 realiza el Cartel de Semana Santa de Málaga que se presenta en el Ayuntamiento en enero ese año. En julio y agosto realizó una exposición individual en la Casa Fuerte de Bezmiliana, del Rincón de la Victoria (Málaga), organizada por el excelentísimo Ayuntamiento de la localidad.

En enero de 2000 recibe el Premio Puerta de Andalucía por la provincia de Málaga, organizado en Madrid por el grupo Summa Hoteles. En febrero presenta el cartel de Semana Santa de Vélez-Málaga y recibe la Medalla de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa en el Teatro del Carmen de Vélez-Málaga. Participa en la Feria de Arte de Barcelona Art Expo con la exposición «Paisajes de Evaristo Guerra», con la Galería María Salvat.

En enero de 2001 presenta el grabado del cuadro *Atardecer en Málaga*, inspirado en un poema de Manuel Alcántara. En marzo se le entrega en la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, la Placa de Artista Ilustre. En abril, conferencia de Evaristo Guerra en la Asociación de Escritores y Artistas Españoles titulada: «El artista y su obra», coordinada por María de los Ángeles de Armas. En octubre, el pueblo de Arenas le dedica una calle con su nombre.

En 2002 crea una etiqueta para el aceite de la Cooperativa Santa Catalina. En abril, una lona que se instala en la Plaza de la Merced con motivo de la restauración de edificios de la plaza, recrea la imagen de célebres pintores malagueños, entre ellos, Evaristo Guerra. En enero de 2003 se recupera a la luz un mural del pintor que estuvo tapado con un tabique durante cuarenta años en una casa de Vélez-Málaga. En marzo de 2004 nace su primera nieta Lola.

En marzo de 2005 participa en el Museo de América de Madrid, en la exposición colectiva «Homenaje a María Zambrano». En junio recibe en el Hotel Torrequebrada de Benalmádena el Premio Estrella Costa del Sol, en la VII Gala de Estrellas Costa del Sol. En noviembre se lleva a cabo en Bruselas la entrega de la Carpeta de Dibujos de Evaristo Guerra, dentro de las jornadas «La Málaga de Picasso», del Patronato de Turismo. El Ayuntamiento de Málaga adquiere una obra de Evaristo Guerra para su patrimonio artístico.

En enero de 2006 se presenta el vídeo promocional de la Ermita de los Remedios, en FITUR 06. Nace su nieto Alberto y en agosto su tercera nieta, Blanca María. Desde noviembre de ese año, se ofrecen visitas guiadas por el casco histórico de Vélez-Málaga, incluyendo la ermita en el circuito artístico y monumental de la ciudad. Realiza el cartel conmemorativo del XXV Aniversario de la Hermandad de la Virgen del Carmen, de Torre del Mar.

En febrero de 2007 recibe en Málaga el Premio Estrella Feniké de la Cultura, de la Asociación Cultural Zegrí. En abril recibe la medalla de oro de la Provincia de Málaga, acto celebrado en Vélez-Málaga presidido por Fernández de la Vega. En agosto rinde homenaje a María Zambrano con un lienzo titulado *Sueño de María Zambrano* en una exposición colectiva celebrada en el Ayuntamiento de Vélez-Málaga. Este mismo mes presenta el cartel de la Real Feria de San Miguel 2007, en Vélez-Málaga. En este año también realiza el cartel del 74 Salón de Otoño de la Asociación Española de Pintores y Escultores, que se instala en la fachada de la Casa de la Moneda, de Madrid. En octubre culmina la Ermita tras doce años de trabajo.

En enero de 2008 se presentan en FITUR, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, los frescos de la Ermita de la Virgen de los Remedios, presentación que corre a cargo de Antonio Garrido

Moraga. En mayo, en el transcurso de un acto celebrado en el restaurante Casa Ciriaco, de Madrid, el pintor Evaristo Guerra, gran aficionado a la fiesta taurina, recibe el emblema Madroño de albero, otorgado por la Tertulia de Amigos del Conde de Colombí. Pinta para el *Diario de la Axarquía* el cartel conmemorativo de la edición número mil del periódico. En agosto presenta las obras de su hijo Evaristo Jesús en la Sala Mare Nostrum de la Cala del Moral. En octubre nace su cuarto nieto, Álvaro.

El 23 de noviembre de 2009 se aprueba por unanimidad en el Pleno del Ayuntamiento el nombramiento de Evaristo Guerra como Hijo Predilecto de Vélez-Málaga. Y el acto se celebró el viernes 15 de octubre de 2010 en el Teatro del Carmen de la ciudad.

En febrero de 2010 se inaugura «Medio Siglo con el Arte», en el Museo del Patrimonio Municipal de Málaga (MUPAM), exposición retrospectiva que fue visitada por casi siete mil personas. Nace su nieta Candela en julio.

En octubre de 2011, Evaristo expone en el Ateneo de Madrid y muestra la luz de su tierra en pleno barrio de las letras. En mayo de 2013, el pintor presenta «Árboles», exposición organizada por la Universidad de Málaga y que Evaristo llena de colores mediterráneos el Rectorado de la capital. El 18 de febrero de 2015 recibe el Pin de Plata, otorgado por El Pimpi, en «Los lunes de El Pimpi», organizado por el poeta José Infante, siendo presentado por el historiador y amigo Francisco Montoro. Y en julio, agosto y septiembre de 2015, muestra en el Museo de Nerja, su exposición homenaje: Luz de la Axarquía. Del 1 al 15 de septiembre del mismo año, y coincidiendo con la Exposición del Museo de Nerja, expone en la misma ciudad, en la Sala Municipal de Exposiciones, de la calle Cristo.

En noviembre de 2015 expone por primera vez en el Centro Comercial El Ingenio, en Vélez-Málaga, su exposición de gran formato «Arboles», con ocho óleos que representan distintos árboles de la Axarquía.

En noviembre de 2016, Evaristo expone de nuevo en el Ateneo de Madrid, «Sueños de hoy», una exposición que fue muy visitada en el barrio de las letras de Madrid. En marzo y mayo de 2018 expuso «Homenajes» (exposición de grabados, serigrafías, óleos

y collages) en el Museo del Grabado de Marbella. Exposición muy didáctica que fue muy visitada por todos los colegios de la zona.

El 29 de junio de 2018 le conceden el Premio Abul Casin Bene-gas, otorgado por la Asociación de Empresarios de Vélez-Málaga. Fue con una escultura de Pepe Casamayor, que honra su estudio. Recibe la distinción H de Oro en reconocimiento a su trayectoria, que se otorgó el 15 de agosto de 2018 en la Caseta La Rebotica, en el recinto ferial de Málaga. Un premio que recibirá el artista con mucho cariño.

Ha participado en un homenaje que le ha dedicado el colegio de Málaga a Félix Revello de Toro. El Colegio San José estudia su pintura, y en la Ermita de los Remedios se les enseña los murales a los alumnos. Málaga y Vélez-Málaga 2019. Participa en la colectiva «Pequeño Formato», en la galería Benedito, Málaga.

Exposición en la Casa Fuerte de Bezmiliana, desde el 19 de julio hasta el 30 de agosto de 2019.

2022. Exposición «Colores Veleños» en la Salas Mingorance, del Archivo Municipal. Del 18 de enero al 19 de marzo, Málaga.

Distinguido con la medalla de oro del Ateneo de Málaga junto al cineasta Pepe Moreno, la cantante Pasión Vega, al cooperante Luis Pernía Ibáñez y la Universidad de Málaga (UMA). Ceremonia celebrada en la Sala Unicaja de Conciertos María Cristina de Málaga el 25 de junio de 2022.

En febrero de 2023 se inaugura la exposición «Sueños Cumplidos» en el Museo de Arte Contemporáneo de Vélez-Málaga. Cuatro meses de exposición retrospectiva, 69 años con el arte, con una gran asistencia de público en su pueblo natal.

En noviembre de 2023 recibe el Premio Círculo como referencia artística y por su trayectoria profesional dentro del mundo de la cultura. El premio lo otorga el Círculo de las Artes y las Ciencias de Vélez-Málaga.

## EXPOSICIONES

**1961** Caja de Ahorros Provincial. Vélez-Málaga, septiembre.

**1962** Casa de Málaga en Madrid, junio.

Caja de Ahorros de Ronda en Málaga, octubre.

**1963** «Motivos Veleños». Patio andaluz del Bar Plata. Vélez-Málaga, marzo.

Caja de Ahorros Provincial. Vélez-Málaga, septiembre.

Salones Macarrón. Madrid, noviembre.

**1964** Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Casa del Consulado. Málaga, abril.

**1965** Sala Municipal de Arte. Córdoba, noviembre.

**1966** Salones Macarrón. Madrid, abril.

**1967** Sala de exposiciones de la Delegación del Ministerio de Información y Turismo. Málaga, febrero.

Caja de Ahorros Provincial. Málaga, marzo.

Ayuntamiento de Navalperal (Ávila), septiembre.

**1968** Salones Macarrón. Madrid, marzo.

Galería Castilla, Valladolid.

**1969** Casa de la Cultura. Ávila, junio.

Galería Picasso. Málaga, octubre.

**1970** Galería Macarrón. Madrid, febrero.

**1971** Galería As. Barcelona, marzo.

Sala Vallés. Figueras (Gerona), mayo.

Galería Macarrón. Madrid, noviembre.

**1973** Galería Macarrón. Madrid, abril.

Caja de Ahorros Provincial. Vélez-Málaga, septiembre.

Galería Decar. Bilbao.

Galería Castilla. Bilbao, abril.

Sala de la Diputación Provincial de Málaga, noviembre.

**1975** Galería Fenicia. Puerto Banús, Marbella (Málaga). Inauguración de la sala.

**1976** Galería Biosca. Madrid, marzo.

**1977** Galería Chys. Murcia, marzo

Galería Layetana. Barcelona, noviembre.

**1978** Galería Miramar-Arte. Málaga, octubre. Inauguración de la sala.

**1979** Caja de Ahorros de Ronda. Torre del Mar (Málaga), septiembre. Inauguración de la sala.

**1980** «Primera época», salas de La Económica. Málaga, enero. «Homenaje a la provincia de Málaga». Museo de Málaga, enero (simultánea).

**1982** «Homenaje a España», Galería Biosca. Madrid, marzo.

**1983** «Homenaje a España» (*gouaches*), Galería Macarrón. Madrid, marzo.

**1984** Galería Forma. Miami, Florida (Estados Unidos), octubre.

**1985** «Verano 85». Galería Biosca. Madrid.

**1986** Caja General de Ahorros de Granada. Granada, abril. Caja Postal, Palacio de Los Vilches. Jaén, noviembre y diciembre. Inauguración de la sala.

**1987** Galería Biosca. Madrid, abril.

Inaugura la Sala de Exposiciones del Club Cultural y Deportivo SEK. Villafranca del Castillo, Madrid, con la muestra «Paisajes de Evaristo Guerra», diciembre.

**1989** Lladró-Art Gallery. New York (Estados Unidos), agosto.

**1991** Galería Benedito. Málaga, marzo.

«Pequeño formato», Galería Biosca. Madrid, diciembre.

**1992** Galería Biosca. Madrid, marzo/abril.

**1994** Galería María Salvat. Barcelona, febrero/marzo.

**1995** Centro Cultural de la Villa de Madrid. Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, junio/julio.

**1997** Sala Imagen. Sevilla. Caja San Fernando.

**1998** «Sueños de mi tierra» (serigrafías), Salón Internacional de la Universidad de Málaga.

**1999** Casa Fuerte de Bezmiliana. Ayuntamiento del Rincón de la Victoria (Málaga).

**2010** «Medio Siglo con el Arte». Museo del Patrimonio Municipal de Málaga, (MUPAM).

**2011** Ateneo de Madrid. Sala de Exposiciones Prado, 19, octubre.

**2013** «Árboles». Universidad de Málaga, sala del Rectorado.

**2015** «Luz de la Axarquía». Museo de Nerja, julio/septiembre.

Sala Municipal de Exposiciones. Nerja, septiembre.

«Árboles de Evaristo Guerra». Centro comercial El Ingenio. Torre del Mar (Málaga), noviembre.

**2016** «Sueños de hoy». Ateneo de Madrid, Sala de Exposiciones Prado, 19, noviembre.

**2018** «Homenajes». Fundación Museo del Grabado Español Contemporáneo. Marbella (Málaga), marzo/mayo.

**2019** «El alma del color». Casa Fuerte de Bezmiliana, Rincón de la Victoria (Málaga), julio/agosto.

**2022** «Colores Veleños». Salas Mingorance del Archivo Municipal, enero/marzo. Málaga.

**2023** «Sueños Cumplidos». Museo de Arte Contemporáneo de Vélez-Málaga, febrero/junio.

«Retrospectiva, 69 años con el Arte».

Ha participado en una multitud de exposiciones nacionales e internacionales.

También ha recibido numerosos premios, donde destacamos el Premio Nacional de Pintura.

Premio Blanco y Negro, otorgado por la casa ABC en 1972.

Y está representado en diversos Museos Nacionales y en las mejores colecciones privadas de este país.

Este catálogo de  
Evaristo Guerra,  
*Paisajes*,  
se terminó de imprimir  
el día 8 de enero de 2024  
en el Gráficas Axarquía,  
siendo la festividad de  
San Severino.

DEL 19 DE ENERO AL 31 DE MARZO DE 2024  
MAD ANTEQUERA | ANTEQUERA  
DIEGO PONCE 12 | DIPUTACIÓN DE MÁLAGA

**mad** ANTEQUERA



[malaga.es/culturama](http://malaga.es/culturama)

 Diputación Provincial  
de Málaga

**Culturama**  
Diputación de Málaga